

SUPLEMENTO

A LA GACETA DE MADRID DEL MIERCOLES 23 DE MARZO DE 1836.

ARTICULO DE OFICIO.

Ejército de operaciones del Norte.—Excmo. Sr.—Habiendo resuelto reforzar al general Ezpeleta con la 2.^a division para oponerme á las tropas que contra él dirigian los rebeldes, celosos de su situacion en Balmaseda, encargué al general Espartero que escoltase aquella con la 1.^a division, previéndole que despues de asegurar la marcha de dicha 2.^a division se replegase al apoyo de la vanguardia, que al mando del brigadier D. Felipe Rivero debia quedar y quedó en posicion sobre Oyardo. Esta combinacion ha recibido la mas puntual ejecucion y procurado á nuestras armas la gloriosa jornada que verá V. E. relatada por el parte del bizarrísimo general Espartero, que á continuacion transcribo y remito á V. E. por extraordinario, para no retardar á S. M. y al público tan fausta noticia. Los oficiales que llegan y han asistido á la accion no tienen voces con que elogiar la conducta de nuestras admirables tropas, ni yo puedo hacerlo tampoco suficientemente del dignísimo general Espartero, que tan justos y multiplicados títulos añade cada dia al reconocimiento de S. M. y de la patria.

Comunicaré á V. E. el parte detallado que ofrece este general, tan pronto como lo reciba, y el cual confirmará que en todas partes donde el enemigo osa presentarse encuentra el escarmiento, el desengaño y la superioridad de las invencibles armas de la Patria, las que en este dia han combatido con once batallones y dos escuadrones contra diez y ocho de los primeros y cuatro de los segundos. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Vitoria 20 de Marzo de 1836.—Excmo. Sr.—Luis Fernandez de Córdova.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Ejército de operaciones del Norte.—Excmo. Sr.—Segun las prevenciones que se me hicieron ayer de orden de V. E., empecé mi marcha desde Murguía con la 1.^a y 2.^a division. Llegué á Amurrio sin novedad, y en la mañana de hoy marché sobre Balmaseda la del mando del brigadier D. Santiago Mendez Vigo, compuesta de seis batallones con los otros seis de la 1.^a division, mandados por el brigadier D. Rafael Ceballos Escalera: me detuve en Amurrio dos horas y media despues de la salida de aquel, á fin de proteger su marcha, y á las nueve y media empecé mi movimiento sobre Orduña con el objeto de procurar raciones y seguir á este pueblo de Unzá, adonde habia prevenido al brigadier D. Felipe Rivero me esperase con los cinco batallones de la division de vanguardia de su mando, para continuar por el valle de Coartango mi regreso á esa capital. Estando en Orduña con los seis batallones de la parte de los puestos avanzados, que venian enemigos por la parte de Amurrio. Al momento salí á reconocerlos: mandé salir los cuerpos con orden de que formasen en el camino de Unzá, y á poco tiempo fue aumentándose la fuerza rebelde, convenciéndome que tenia sobre mí mucha parte de la faccion. La 2.^a brigada principió á subir la altura siguiendo parte de la 1.^a, y en el llano á la proximidad del pueblo de Artomano dejó el resto de esta con los dos escuadrones de caballería, escasos en fuerza.

Los enemigos avanzaron en columnas, protegidas de 4 escuadrones, y sus guerrillas rompieron el fuego. Sostenido por las mías, y habiendo dado una carga con el escuadron de húsares, se contuvo el enemigo; pero recibiendo continuados refuerzos, y viniendo aun cubierto todo el camino real, mandé seguir el movimiento sobre Unzá; y dejando escalonada fuerza en posiciones ventajosas, dispuse replegarme hasta unirme al brigadier Rivero, porque me persuadí que la faccion habria, como sucedió, emprendido simultáneamente el ataque sobre la eminencia con otras fuerzas dirigidas desde Amurrio por la parte de Lecausaña. El enemigo alucinado subió por diferentes cuchillas y caminos hasta dos tercios de la eminencia, experimentando mucha pérdida, y últimamente se contuvo á dicha altura en una prolongacion de línea de una legua, sin atreverse á vencerla enteramente. El ardor del soldado fue satisfecho en este momento con tres simultáneas cargas á la bayoneta por el centro, derecha é izquierda, habiéndome admirado la gran bravura con que desalojaron á los rebeldes de todas las posiciones que tenian, muchas de ellas á cubierto, y precipitándolos hasta el pie de la eminencia. El fuego duró hasta el anochecer que se retiró el enemigo, despues de lo cual, y ya bien oscurecido, mandé replegar las fuerzas sobre la altura. La pérdida de los rebeldes no puede bajar de 800 hombres entre muertos, heridos, prisioneros y pasados. Yo he tenido algunos de los primeros, y sobre 200 heridos.

Cuando dé el parte detallado recomendaré á V. E. los que se han distinguido, limitándome á hacerlo ahora del brigadier D. Felipe Rivero, que mandó la derecha: del brigadier D. Rafael Ceballos Escalera, que lo hizo del centro, y del coronel D. Leopoldo O'Donnell, que lo verificó en la izquierda. Los enemigos que estan en mi poder dicen que Eguia vino con la faccion, que el número de batallones era de 18, y los ya cuatro citados escuadrones.

Dios guarde á V. E. muchos años. Unzá 19 de Marzo de 1836.—Excmo. Sr.—Baldomero Espartero.—Excmo. Señor general en jefe de los ejércitos de operaciones y reserva.—Es copia.—José Rendon, brigadier, secretario.

Ejército de operaciones del Norte y de reserva.—P. M. G.—Secretaría de campaña.—Excmo. Sr.: Tengo el honor de pasar á manos de V. E. la adjunta copia del parte que me ha dirigido el general Ezpeleta, comandante general del cuerpo de reserva, con fecha 17 del corriente, en el que manifiesta los pormenores de la gloriosa accion que tuvieron el dia anterior con los rebeldes las tropas de su mando inclusa la brigada de vanguardia de la division auxiliar portuguesa, y lista nominal

y el estado que expresa la pérdida que tuvo en la misma, á fin de que V. E. se sirva ponerlo en conocimiento de S. M. para su satisfaccion. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Vitoria 20 de Marzo de 1836.—Excmo. Sr.—Luis Fernandez de Córdova.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Ejércitos de operaciones del Norte y de reserva.—Secretaría de campaña.—Ejército de reserva de Castilla la Vieja.—P. M.—Tercera Seccion.—Excmo. Sr.—Como tuve el honor de decir ayer á V. E. á las cuatro y media de su tarde, los facciosos, aprovechando las desigualdades del terreno y bosques contiguos al castillo de la Piedra en el camino de Bilbao, atacaron los puestos avanzados, que cubrian las tropas de la primera columna auxiliar portuguesa: un batallon en masa se dirigia por el camino real á envolver la posicion por su izquierda, al mismo tiempo que una nube de tiradores sostenidos por algunas fuerzas avanzaban por las alturas de la derecha desde las inmediaciones del castillo hasta la elevada montaña de Gorbea. Este súbito ataque hizo plegar á la tropa que cubria aquel puesto; pero el Sr. baron das Antas, comandante general de la expresada columna, que á los primeros tiros se dirigió al punto atacado con una pequeña fuerza que pudo reunir en aquel momento, seguido del coronel del regimiento provincial de Granada con las compañías de preferencia de este cuerpo, contuvo al enemigo. A poco tiempo llegaron el 4.^o regimiento de cazadores y 6.^o de infantería portugueses, y mandé al coronel Castañeda con el primer batallon de infantería de Zaragoza, como habia poca fuerza por la derecha, que contuviera á los enemigos: habian estos adelantado su línea demasiado por aquel lado y ocupaban posiciones muy ventajosas. El coronel Castañeda para desalojarlos de ellas, subió por su izquierda atacándolos de frente y en tres columnas; y aterrados los enemigos con este movimiento, empezaron á retirarse, replegándose al batallon que tenian sobre el camino: al mismo tiempo avanzaban y rechazaban á los facciosos los valientes soldados de la columna auxiliar portuguesa. Pero un hecho digno de los mayores elogios hizo inútil la prevision del enemigo, al mismo tiempo que contribuyó poderosamente á decidir la accion de este dia. El capitán graduado D. José Rubio Guillen, teniente del tercer regimiento de caballería ligera, con 40 caballos cargó al batallon que estaba situado en columna sobre el camino real, atravesando todo él é hiriendo ó matando gran número de facciosos; y cuando parecia estar expuesta esta corta fuerza á quedar prisionera, porque el enemigo, rehecho, volvió á unir sus filas rompiendo un vivo fuego sobre ella, se la ve atravesar otra vez el batallon sin mas pérdida que la de un caballo muerto y tres heridos, trayendo consigo un sargento y dos soldados portugueses que habian caido en poder de los rebeldes.

Esta brillante carga introdujo el desorden en la faccion, que desde este instante precipitó mas su retirada, procurando unirse á lo grueso de sus fuerzas, que ocupaba una posicion inmediata á la venta del Mal-abrigo; y aunque las tropas que seguian en su persecucion no llegaban á la mitad de las enemigas no vacilaron en atacarlas; pero viendo que se avanzaban demasiado y siendo ya de noche, dispuse, de acuerdo con el Sr. baron das Antas, replegar nuestros batallones á las posiciones que ocupaban antes del ataque.

La bizarría y actividad del general baron das Antas son verdaderamente dignas del mayor elogio, pues en las diferentes ocasiones que se nos han acercado los enemigos, siempre es el primero á presentarse en los puestos avanzados donde considera mas útil su presencia, que en este dia contribuyó infinito al buen éxito de la accion. El Sr. coronel D. Ramon de Castañeda se condujo como siempre, de un modo digno de que le recomiende á V. E. por si tiene á bien hacerlo á S. M. Tambien se distinguieron el teniente coronel D. José Joaquin Gomez Fontoura, comandante del batallon de cazadores número 4 de la columna portuguesa, que con la mayor parte de su batallon se sostuvo en el camino real contra fuerzas muy superiores; el capitán del mismo cuerpo D. Juan Nuñez Cardoso, que con su compañía desalojó y batió completamente á un gran número de enemigos que ocupaban una altura desde la cual incomodaban bastante con sus fuegos; el mayor del 6.^o de infantería D. Miguel Augusto de Sousa, que se hallaba jefe de dia; el comandante ayudante de la P. M. de Castilla la Vieja Don Celestino Azcarate; el ayudante de órdenes del señor baron das Antas D. Joaquin Narciso de Silva Pereira; D. Tomás Joaquin de Almeida y D. Manuel de Acuña Meneses, del regimiento de infantería número 10, y D. José María del Oruce Colazo, del 9.^o de la misma arma, que estan á las inmediatas órdenes de dicho Sr. baron; y el ayudante del regimiento número 6.^o D. Francisco de Sousa y Nieto, que se presentó en la accion voluntariamente. Merecen tambien particular mencion el coronel primer comandante de infantería de Zaragoza D. José Boadilla, y el segundo comandante del mismo D. Juan José Barutell, el coronel del regimiento provincial de Granada D. Juan de Cárdenas, y muy especial recomendacion el capitán graduado teniente del regimiento de caballería 3.^o ligeros Don José Rubio Guillen, y el alférez del mismo cuerpo D. Juan Vergara; los sargentos segundos Juan Castillo y Luis Salazar; el cabo 1.^o Antonio Ruiz, y los soldados Basilio Moreno y Juan Alcañiz, á quien les recomienda dicho teniente; pero singularmente lo hace del cabo primero de la 5.^a compañía Ramon Muñoz, de quien dice que no una sola, sino muchas, fueron las acciones de valor que hizo á su lado, y lo hace acreedor á particular recompensa. El coronel del regimiento provincial de Granada recomienda al granadero de su regimiento Antonio Justicia, herido en la accion, y que ya ha sido premiado

por S. M. con la cruz de ISABEL II y un real de plus por mérito contraido en otra accion. Últimamente, considero dignos de la piedad de S. M. á todos los heridos que constan de la adjunta lista.

Todos los gefes, oficiales y tropa se condujeron bizarramente, y nada dejaron que desear en el cumplimiento de sus respectivos deberes.

La pérdida del enemigo ha sido grande, y se cuentan entre los muertos al segundo de Luqui y edecan de Simon Latorre, y tres oficiales entre los heridos, naturales de este pueblo, y quedaron en nuestro poder gran número de fusiles que arrojaron huyendo de nuestros caballos.

La nuestra fue la que V. E. verá por el estado que acompaña, que aunque cortísima, es sensible por la muerte de los dos oficiales portugueses el teniente D. Antonio Augusto Correa de Melo Osorio, y el alférez D. Antonio José Gomez, ambos del 4.^o de cazadores, que murieron en el camino real, despues de haber demostrado un valor admirable en el ataque que con su tropa dieron á los rebeldes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Balmaseda 17 de Marzo de 1836.—Excmo. Sr.—Joaquin de Ezpeleta.—Excmo. Sr. general en jefe de los ejércitos de operaciones y reserva.—Es copia.—José Rendon, brigadier, secretario.

Cuerpo de ejército de reserva.—Plana mayor.—Estado que manifiesta los muertos, heridos y contusos que tuvieron en la accion del 16 en Balmaseda los batallones de la primera columna del ejército auxiliar portugués y los de este cuerpo de ejército.

Columna portuguesa, cazadores núm 4: 2 oficiales y 2 soldados muertos: un oficial y 11 soldados heridos: un oficial y un soldado contuso.

Columna portuguesa, infantería núm. 6: un oficial y 3 soldados heridos.

Regimientos de este cuerpo de ejército: batallon de Zaragoza: 6 soldados heridos y un oficial contuso.

Idem provincial de Betanzos: un soldado muerto.

Idem, idem de Granada: un soldado herido.

Idem, caballería 3.^o de ligeros, un caballo muerto, 3 caballos heridos y un soldado contuso.

Total: 2 oficiales, 3 soldados y un caballo muertos; 2 oficiales, 21 soldados y 3 caballos heridos; un soldado contuso.

Cuartel general de Balmaseda 17 de Marzo de 1836.—El coronel jefe de P. M.—José de Caba.—Es copia.—José Rendon, brigadier, secretario.

Cuerpo de ejército de reserva.—P. M.—Relacion nominal de los individuos de la columna auxiliar portuguesa y batallones de este cuerpo de ejército, heridos en la accion del 16 en Balmaseda.

Portugueses.

Cazadores n.^o 4, 1.^a compañía: teniente, D. Manuel José Duque: cabo, Ignacio García: soldados, Manuel José Camiño, Antonio Gulaste Sarmiento, Francisco Pereira, José Hurtado Jorge, Antonio Silveira Caldera.

Idem, 2.^a compañía: soldados, José Antonio Lina, José das Santas, Antonio Albuquerque: corneta, Francisco Pereira.

Idem, 4.^a compañía: soldado, Venancio José.

Infantería núm. 6: Teniente, D. José Honorio Fania: cabo José Juce Locio, aspirante á oficial: sargento, José Ignacio de Irrestas: soldado, Isidro Manuel de los Santos.

Espanoles.

Zaragoza, 12 de línea.—Cazadores: soldados, Francisco Sanchez, Cándido Urbina, Tomás Lozano, Eugenio Zafra, Tomás del Rio, Francisco Alvarez.

Provincial de Granada.—Granaderos: soldado, Antonio Justicia.

Cuartel general de Balmaseda 17 de Marzo de 1836.—El coronel jefe de P. M.—José de Caba.—Es copia.—José Rendon, brigadier, secretario.

De resultados de las varias acciones y encuentros que han tenido nuestras tropas con las facciones desde el principio de este año, se han puesto fuera de combate de 2000 á 2500 facciosos. Este número no parecerá exagerado á los que consideren cuán crecidas eran las fuerzas que opusieron en las acciones de Orduña de 5 de Marzo, de Balmaseda del 16, y de Unzá del 19; el destroz de los encastillados en el Hort en Cataluña; la destruccion del Batanero y de las facciones de Toledo y de la Mancha, y que mas de 300 desertores de las banderas de la usurpacion se han internado en Francia.

Al mismo tiempo se ha recobrado Balmaseda, se ha conservado á Guetaria; se ha arrojado al enemigo de las avenidas de San Sebastian; se han fortificado todos estos puntos, como tambien Lequeitio y la ria de Bilbao; y en fin, se ha establecido la línea de Zubiri en Navarra, que protege los valles del Roncal, Salazar, Aezcoa, Valcárlas y otros, cubre el Aragon occidental, y da un grande impulso al pronunciamiento del Bastan.

Tal es el resultado de las operaciones militares, que segun todas las probabilidades serán de hoy en adelante mas rápidas y decisivas.